

La forma en que hablas y juegas con tu hijo influye en el desarrollo de su cerebro. Tus interacciones positivas y cariñosas fomentan un crecimiento socioemocional saludable. Esta es la base fundamental que tu hijo necesita para estar listo para la escuela y el mundo exterior.

Cosas para probar

Habla con tu hijo sobre sus fortalezas y lo que te gusta de él. "Guau, corres tan rápido que es increíble". "Me encanta cuando cuentas chistes graciosos". Ayuda a tu hijo a sentirse bien consigo mismo.

Cuando tu hijo tenga amigos en casa, anímalo a jugar a juegos donde trabajen juntos. Intenta construir una tienda de campaña con mantas o sábanas, jugar a la pelota o representar cuentos.

Pregúntale a tu hijo su fecha de nacimiento, número de teléfono, nombre y apellido. Practica qué haría si se separara de ti en la tienda.



Qué esperar

Los amigos son importantes para tu hijo ahora. Ha aprendido a compartir y a turnarse. Puede jugar con un amigo durante más tiempo sin conflictos. Le ayudas a escuchar a sus amigos y a disculparse si se siente herido.

Tu hijo tiene menos crisis. Puede hablar de sus sentimientos con frecuencia, ¡pero aún hay momentos difíciles! Puedes ayudarlo mostrándole maneras de calmarse, como respirar profundamente, tomar un descanso o hacer una actividad diferente.

Su hijo desarrolla relaciones saludables al interactuar con las personas. Usted le ayuda a desarrollar habilidades, confianza y orgullo manteniéndolo conectado con actividades de la vida real y limitando el tiempo que pasa frente a la pantalla.